25 ✠

ROMANCE DE ARTE MAYOR.

EN QVE SE REFIERE EL MARAvilloſo ſuceſſo acontecido en la Ciudad de Cadiz con Juanico, niño de cinco años, natural de ella, hijo legitimo de Ambroſio Paez (defunto) y de Doña Maria de los Rios, deſde la noche de el dia Lunes 27. de Agoſto de eſte año de 1708. que de ſe deſapareció de ſu caſa deſpues de la Oracion, haſta el Jueves 30. del miſmo mes, que fue hallado à las nueve de la noche, en la forma que ſe expreſſará.

ESCRIBIALO

DON ANTONIO FRANCISCO de Flores.

QVIEN LO DEDICA

Al Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor D. Fr. Alonſo de Talavera, de el Conſejo de ſu Mageſtad, y digniſsimo Obiſpo de la Ciudad de Cadiz, &c.

Impreſſo en Cadiz, con licencia de ſu Iluſtriſsima, en la Imprenta de los Herederos de Chriſval de Requena.

AL ILLVSTRISSIMO, Y REVERENdissimo Señor Don Fray Alonso de Talavera, de el Consejo de su Magestad, dignissimo Obispo de Cadiz, &c.

IL^MO, Y R^MO SEÑOR.

SIENDO INFALIBLE, QVE LA Luz deshaze la lobreguez de las tinieblas, incluyendo en si tantas esta corta Obra, busco la Antorcha mas luciente, y Sagrada, que las destierre, en los resplandecientes rayos, que reberberan en V.S. Illustrissima, en quien contemplo vna luz, ò luciente Antorcha, brillante como lo dixo la mas verdadera Luz: *Vos estis lux mundi.* Consagrando mi afecto este tenuo trabajo de mi confuso discurso al Sol de V. S. Illustrissima, para que à la vista de sus explendores, se asseguren mis lucimientos, en que se expressarà la mayor grandeza de V. S. Illustrissima. Assi como en la Creacion de el Mundo á el quarto dia, criando Dios dos lumbreras grandes: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* Entre su grandeza se llevò el Sol la mayorìa (*Luminare maius.*) Y discurriendo el motivo de tanto lucir, llego á mirar, que à lo

Math. cap. 5. v. 14.

Gen 1. v. 16

à lo infecundo , y humilde de la tierra:
Ibid. cap. 1. v. 2. *Terra erat inanis, & vacua.* La fecunda con ſu calor, para que produzga el Metal mas lucido, y eſtimado, que es el Oro. La cortedad de mi ofrenda me hiziera dudar de ſu aceptacion , ſi no conociera la grande afabilidad de V.S. Illuſtriſsima, à quien ſuplico , que con ella la admita , como por mueſtra de mi Amor, con el que deſſeo, que la Divina Mageſtad guarde, y proſpere la Perſona de V.S. Illuſtriſsima, los felizes años , que ſus Ovejas han meneſter. Cadiz 23. de Septiembre de 1708.

Illmo. y Rmo. Señor.

B.L.P. de V.S.I. ſu mas rendido ſervidor

Don Antonio Franciſco de Flores.

ROMAN-



ROMANCE.

ROmpa la voz el doloroſo acento,
que en condolidos ecos ſe dilate,
expreſſando la laſtima en ſuſpiros,
lamentando el rigor en triſtes àyes.
A el funebre compàs, que Melpomene
lloroſa forma, mi gemido cante
de vn Angel las injurias padecidas,
de vn Inocente la vertida ſangre.
No ya lo debil de mi informe Numen
implore los auxilios favorables,
con que canòras al diſcurſo inſpiran
las fabuloſas liricas Deydades.
Alumbre el deſaliento de mi eſtilo
el de Juſticia Sol, cuyos brillantes
encendidos reflexos de ſus rayos,
las confuſiones de mi ingenio aclaren.
Agonizaba la Eſtacion ardiente,
en que Eſtival el Tiempo fulminante
amenaza en diluvios de centellas
ſus fogoſos colericos volcanes.

Quando

Quando confusa, ansiosa, y afligida,
busca turbada la infelize Madre,
con el filial amor de su cariño,
al que perdido llora tierno Infante.
Tres vezes al Zodiaco diò buelta,
falleciendo entre vrnas de crystales,
naciendo en cuna de espumosas olas
essa de el dia Antorcha luminante.
Sin que à publica voz, que le apellida,
por anchurosos circos, largas calles,
noticias aya, que el dolor alivien,
se encuentre informe, que la angustia aplaque.
Hasta que en el silencio, y confusiones
de obscura noche, timida, y cobarde,
à la luz de los tragicos gemidos
se descubre Espectaculo el mas grande.
A el delicado objeto duras piedras
ofrecen rigoroso injusto catre,
lecho, que le dedican los impìos
Executores de insolencias tales.
Cardeno el cuerpo publicó à evidencias
de azotes repetidos las crueldades,
que en el nevado bulto de su forma
imprimen las veridicas señales.
En blanco Armiño de sus pies, y manos
se manifiestan con horror notable
surcos, que abriò la rigida entereza
de el retorcido cañamo apretante.
Hinchada la cabeza de los golpes,
descubre tres heridas penetrantes,
que en igualdad despiden liquidado
Murice humor de purpura, y granates.

Desmayada la luz de los hermosos
animados Carbunclos visuales,
en morados eclypses desfallece,
y en abultadas sombras se deshaze,
Los rosicleres, que animò en su rostro
de candida Azuzena, tirio esmalte,
à el fiero (al parecer) impulso alebe,
en Lirio, y gualda buelven su semblante.
La antigua, acostumbrada ceremonia,
que cessó de el Baptismo en el Character,
pareciò executada, y restringido
el rojo humor à incendios materiales.
En sitio, llamado el Boquete. De este modo fue hallado el debil cuerpo,
viviendo à penas, y muriendo á instantes,
con poco aliento, para ser viviente,
con mucha vida, para ser cadaver.
Què Etiope Caribe, à quien ardiente
tostò de Phebo la Deydad flammante,
en inocente pecho executara
tan inhumanas perfidas crueldades!
Què Barbaro Agareno, en quien las iras
son aliment o proprio à su corage,
en tierna flor hiziera tan enorme,
tan impìo rigor de atrozidades!
Quien duda, que los viles agressores
de especie son de bivoras mordazes,
ò que à su infame pecho trasladaron
el venenoso tosigo del Aspid?
O! quiera la Divina Providencia,
que se descubran, porque fieros paguen,
en publico Paribulo el delito,
si ay pena equivalente, que le iguale.

Si

Mirabilis Deus in sanctis suis. Ps. 67. v. 36.

Si le descubrirán, que es infable,
que Dios, Maravilloso, y Admirable,
no dà secreto, sin que se revele,
por mas que oculto, y escondido se halle.

Nihil est opertum, quod nō revelabitur, & occultū, quod non scietur. Math. cap. 10. v. 26.

No ay duda que tan fiera tyrania
la executaron pechos contumazes,
que aborecen de Christo el Sacro Nombre,
martyrizando à el hombre por su Imagen.
De tan crueles hechos testifican
con repetidos ciertos exemplares
en Volumenes varios las Historias
de el dilatado tiempo en los Anales.

In lib. Crucifixorum.

Hable en Mest de Lorena el tierno niño,
á quien Hebreas manos pertinazes
(à imitacion de el Redemptor de el Mundo)
disponen, que en la Cruz su vida acabe.

Theophil. Raynald. Polemica, tom. 18. de Martyrio. fol. 422. Kalendar. Romanum die 24. Marcij, an. 1475

Hable Christoval, que al cruel impulso
de Sinagoga, y viles Tribunales,
en la Guardia padece lo que Christo
allá en Jerusalem padeciò Amante.
Hable en Trento Simon, que de su vida
aun à los treinta meses, no cabales,
Crucificado fue, logrando dichas
de que la Iglesia sus elogios cante.
Pues como estos à manos rigorosas
padecieron tan rigidos vltrages,
bien se dexa inferir, que nuestro niño
los padeciò por otras semejantes.
Y siendo assi, se prueba la evidencia,
muriendo en honra de la Fee constante,
que merece JVANICO la Corona
(con razon justa) de Sagrado Martyr.

Bien

Et mitens occidit omnes pueros, qui erant in Bethlehem. Math. cap. 2.v.16. *Et ſument de ſãguine eius, ac ponent ſuper vtrũque poſtem.* Exo. cap. 12. v.7 *Videbo ſanguinem, & tranſibo vos: nec erit in vobis plaga diſperdens, quãdo percuſſero terrã Egipti. Quia Evangeliſta terrore implevit auditorẽ cru delẽ occiſionẽ narrans: rurſus mitigatione apponit oſtẽdens, quod hæc non facta ſunt Deo neq̃ vnte ac ignorante, ſed per Prophetã dicentẽ.* Chriſoſt. in Homil. SS. Innocent.

Bien aſsi como aquellos Inocentes,
que eſte nombre adquirieron memorable,
falleciendo à la Barbara inclemencia,
de las de Horodes infidas crueldades,
Como permites, Dios Omnipotente,
Sacratiſsimo, Santo, è Inefable,
que al baxo pavimento de la tierra
el inocente humor ſalpique, y manche?
Mas què pregunto, quando ya lo expone
claro el Sagrado Texto, que lo trae,
ſiendo el Paſqual Cordero en Sacrificio
Victima fiel, y grata à tus Altares?
Incomprehenſibles ſon tus providencias,
pues, para que tu juſto enojo aplaques,
dàs el remedio en ver de la inocencia
correr tirios arroyos de corales.
Con alta Idèa, con Divino modo
Victimas tan Sagradas preparaſte,
por divercion de tu amoroſo anhelo,
por broquel de tus iras fulminantes.
Sin duda, que irritada tu Juſticia
de los pecados, de las culpas graves,
que acumulan delitos à delitos
en la confuſa Poblacion de Cadiz,
El brazo levantaſte de el caſtigo,
y à el ir (ò gran Señor!) à executarle,
lo ſuſpendiò tu gran Miſericordia,
que eres, ſi Recto Juez, Piadoſo Padre.
De tu Clemencia diſte teſtimonio,
en que inocente JVAN ſangre derrame,
porque el deſorden de el vivir ſe enmiende,
porque de el vicio lo voraz ſe apague.

Dichoso niño, que instrumento ha sido
de Soberanas inclytas piedades,
porque este Pueblo à sus tormentos deba
de el justo enojo las sagradas pazes.
Buelva à enlazar el curso de la Historia,
para que assombren maravillas tales,
quando la Fama al Orbe las divulgue
en vozes de su Trompa, que las cante.
Corazon compassivo al niño acoge,
y lamentando tantas impiedades,
en casa de su Abuela le traslada,
refugio dulce à padecidos males.
La Matrona le mira, y rezelosa,
con dudas le examina vigilante,
quando desfigurado le desmienten
tan lastimosas tragicas señales.
Pero batiendo las inquietas alas
el corazon, ansioso, y palpitante,
à natural impulso le conoce
en lo que anuncia, quando fino late.
Numeroso concurso commobido
acude à ver prodigio semejante,
sin que pueda la casa en siete dias
de tanta multitud evaquarse.
Estos viviò el paciente, demonstrando
en tierna infancia el animo constante,
sin probar alimento, que le nutra,
mas que debil substancia, que le traen.
A quien no admira tanta resistencia,
en vna edad, que al descollar fragrante
de el boton de su vida verdes hojas,
el primer Lustro llega à numerarse.
Espirò,

Eſpiró, en fin, entre apacible riſa,
ſin que la Parca con ſu horror le eſpante,
como quien paſſa de la humana vida
á avitar los Palacios Celeſtiales.
El Delphico Planeta, por ſu muerte
viſte de nubes pàlidos ropages,
con cuyo opaco negro deſaliento,
ſe enluta toda la Region del ayre.
La cabeza inclinada ſobre el pecho,
en Cruz los brazos, cardeno el ſemblante,
igualmente cerradas ambas manos,
ſobre el izquierdo el otro pie en el ayre.
Aſsi aquel delicado yerto cuerpo
quedò, para que en èl al vivo ſe halle
de nueſtro Redemptor Crucificado,
verdadero Retrato de ſu Imagen.
Dichoſo es, pues conſigue felizmente
el prodigioſo, el ſuperior realce
de ſer ſimilitud (ya fallecido)
de Chriſto, ſin violencia que le arraſtre.
De modo, que á ſu cuerpo fue preciſſo
labrar caxa (que en Feretro le guarde)
formada en Cruz, porque al Sagrado Leño,
en que Chriſto eſpirò, llegue à imitarle.
Por acuerdo diſcreto, fue veſtido
de morado cendal, tenica grave,
obſtentando en lo puro de el adorno,
el mas lucido Nazareno trage.
El Señor Obiſpo. Docto Cayado, con ardiente zelo
à el entierro convoca á ſus amantes
Ovejas, que amoroſas concurriendo,
de propria voluntad precepto hazen.

De todas las Sagradas Religiones
acuden eloquentes ſabios Padres,
para honrar en la muerte, à quien en vida
ſufriò por Dios immenſidad de vltrages.
Con indezible afecto ſe agregaron
vnidas quantas fieles Hermandades
incluye en ſi el Recinto dilatado,
de eſta Ciudad, à quien el Ponto bate.
Voluntarias la plebe, y la nobleza
ſe mezclan en vnido maridage,
ſin excepcion, que à tan piadoſo Acto
no ay pundonor altivo, que repare.
No en tranſito de Reyes ſe admiraron
mas olas de concurſo innumerable,
inundar en vivientes avenidas
el extendido eſpacio de las calles.
Pues haſta las Matronas commovidas
à eſtimulos de afectos ſingulares,
acudiendo comprueban fervoroſas,
no ſer curioſidad quien las atrae.
La Capilla de Muſica de la Cathedral
Pueblan à el viento ſonoroſas vozes,
que deſpide en ſus metricos cantares
prevenida Capilla, cuyos Hymnos
ſe igualan en lo dulce, y lo ſuabe.
De el Cabildo Ecleſiaſtico á la expenſa
ſe coſtea el entierro, donde arden
en generoſas encendidas llamas
de ſu piedad los rayos liberales.
Duplica el ſentimiento el Sol ardiente,
ſus luzes ocultando entre celages
de humedecidas nubes, que lloroſas
vierten en pluvia liquidos raudales.

Dirigen à el defunto quatro Iluſtres
Canonigos, ſublimes Dignidades,
a el Templo Cathedral, que alto renombre
de Santa Cruz, le dà ſummo realce.
La multitud de gente alli ſe junta,
y en tropeles anſioſos, por tocarle,
embarazan, que Exequias tan honroſas
puedan con el concurſo executarſe.
Suſpenden las debidas Ceremonias,
parenteſis haziendo de la tarde,
haſta que quieta noche en ſu ſoſsiego
tiempo permite, para celebrarſe.

En la Sacriſtìa baxa dõde eſtán ctros tres, ò quatro cuerpos (como en depoſito.

En Bobeda honorifica colocan
aquel dichoſo niño, ſiendo afable
Concha felice de la mejor Perla,
de el Oro mas precioſo fino eſmalte.
O! venturoſo Gaditano ſuelo,
gloriarte debes, pues conſeguir ſabes
ſer Cuna, y Caxa (quando nace, y muere)
de la Joya mas rica, y apreciable.

Golgothà, quod eſt Calvariæ locus. Math 27. *Pervenit Dominus ad Calvariæ Montem.* Barradas, tom. 4 lib. 7 cap. 11.

De profundo Myſterio no carece,
que nueſtro Redemptor murieſſe Amante,
en la eminencia de vn altivo Monte,
y en la opulencia de vna Ciudad grande.
Siendo la razon de eſto (como alegan
entre otras muchas los Sagrados Padres)
por ſer Ciudad, adonde concurrian
de todas gentes las diverſidades.
Pues quando los Apoſtoles Sagrados
començaron con vozes eficazes
à Predicar de el Evangelio Sacro
las infalibles myſticas verdades,

La

Erant autem in Ierusalem habitantes Iudæi, viri Religiosi ex omni natione, quæ sub Cælo est. Acta. Apos. cap. 2. v. 5.

La gran Jerusalem en si incluía
gentes de las Naciones mas distantes
quantas alumbra con su luz ardiente
el que dora los Montes, y los Valles.
Por esso morir quiso en comun Patria,
y en sublime lugar predominante,
para que alli mejor todos le viessen,
manifestando al mundo sus vltrages.
Assi á nuestro JVANICO le conduce
el morir en Ciudad, que incluye, quasi
(por ser Patria comun) quantas Naciones
rodea Phebo en circulos Solares.

En la Plaza Mayor de Cadiz.

Permite que fallezca en el distrito
mas publico à las gentes, porque gane
en la notoriedad de sus tormentos
alabanças, que duren memorables.
Con los brazos abiertos muere Christo,
por recibir en ellos à quien sabe,
que contrito à sus pies acude firme,
perdon pidiendo de sus culpas graves.
Assi en forma de Cruz muere JVANICO,
para templar con ella el formidable
merecido castigo à nuestros yertos,
y ser amparo de su Patria Cadiz.
Pues à què espera la tenaz porfia
de duros corazones de diamantes,
que à el amago del rayo no se enmienda,
antes que el fuerte golpe se descarge?
Temamos todos la irritada ira
de el que ofendemos con pecados, antes
que el numero cumplido á los delitos,
muestre lo Justiciero, y no lo afable.

No en prodigios ſe fie la locura
de nueſtras ſinrazones contumazes,
que no querrà que ſiempre la inocencia
ſea reparo à nueſtras liviandades.
Ofrezcamos la enmienda arrepentidos,
en tan vivos afectos eficazes,
que con llantos las culpas ſe liquidan,
y el corazon con el dolor ſe raſgue.
Pidamosle al Señor de los Señores,
en continuados ruegos inceſſantes,
deſcubra los traydores delinquentes,
porque al caſtigo lo que deben paguen.
Para que aſsi en JUANICO ſe confirmen,
muriendo por la Fee de Dios Amante,
con evidencia clara los indicios,
que al Mundo ha dado de Sagrado Martyr.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

